Chile crece contigo

PROTECCIÓN INTEGRAL A LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA



MATRIZ TÉCNICA

INTERVENCIONES MÍNIMAS PARA EL ABORDAJE DE FACTORES DE RIESGO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL EN LA PRIMERA INFANCIA EN MADIS-FIADI





Ministerio de Desarrollo Social y Familia

Gobierno de Chile

Subsecretaría de la Niñez

Gobierno de Chile

Versión N°1
Agosto 2026

Matriz técnica de intervenciones mínimas para el abordaje de factores de riesgo para el desarrollo integral en la primera infancia en MADIS-FIADI

Instrumento orientador que organiza y sistematiza las intervenciones mínimas esperadas frente a los riesgos biopsicosociales identificados en niños y niñas atendidos/as en contexto de intervención en MADIS–FIADI. La matriz articula factor de riesgo, foco de intervención, objetivos específicos y estrategias de intervención, orientando acciones con niños, niñas y sus cuidadores/as desde un enfoque familiar, biopsicosocial y del desarrollo infantil temprano. Su propósito es favorecer intervenciones pertinentes, consistentes y oportunas, mediante acciones como devolución al cuidador/a, exploración y juego, psicoeducación focalizada, co-definición de estrategias, modelamiento de interacciones, refuerzo positivo y articulación intersectorial.

Dimensión: Desarrollo Infantil

Subdimensión: Acceso a Educación

			Intervención Mínima Recomendada						
Factores de Riesgo	**Foco de la Intervención**	**Descripción General**	**Devolución breve al Cuidador/a**	**Psicoeducación Focalizada**	**Exploración de Situación**	**Co-Definición de Estrategias**	**Articulación Intersectorial**	**Entrega de Estrategias Concretas**	**Refuerzo Positivo a Cuidador/a**
Asistencia irregular a lugar educativo.	• **Promover la asistencia regular a espacios educativos donde este inscrito/a.** • **Identificar y reducir barreras de acceso.** • **Fortalecer la vinculación familia–espacio educativo.** • **Favorecer el desarrollo integral del niño/a.**	La intervención mínima debe orientarse a abordar la inasistencia regular del niño/a al espacio educativo, identificando sus causas y promoviendo la asistencia como una oportunidad clave para el desarrollo, socialización y aprendizaje. Esto implica trabajar con el/la cuidador/a desde un enfoque comprensivo, fortaleciendo la valoración de la asistencia y facilitando soluciones concretas y realistas.	Explicar que la asistencia regular al espacio educativo favorece el desarrollo integral del niño/a (lenguaje, socialización, rutinas) y permite acceder a apoyos relevantes.	Reforzar que "la asistencia regular es parte del cuidado y la crianza", y que las ausencias frecuentes pueden afectar procesos de aprendizaje y adaptación.	**Indagar sin juicio factores como:** • Enfermedades frecuentes. • Dificultades logísticas (traslado, horarios). • Baja valoración del espacio educativo. • Problemas de adaptación del niño/a. • Situaciones familiares o laborales.	**Co-definición de estrategias:** Identificar una barrera principal y buscar una alternativa concreta (ej. : reorganizar horarios, apoyo de otro adulto, coordinación con el establecimiento).	Promover el contacto con el jardín/escuela para compartir preocupaciones y facilitar la asistencia. Favorecer la colaboración familia–equipo educativ.o	1. Establecer una rutina diaria asociada a la asistencia (hora de levantarse, preparación). 2. Anticipar y preparar al niño/a para asistir (hablar del lugar, generar expectativas positivas). 3. Evitar ausencias por motivos evitables, promoviendo continuidad.	Validar dificultades y destacar cualquier avance en la asistencia como un logro importante.
Experiencia de estrés y desagrado en lugar educativo.	• **Favorecer el bienestar del niño/a en el espacio educativo.** • **Fortalecer la relación familia–establecimiento.** • **Promover estrategias de adaptación y contención emocional.** • **Resguardar condiciones de seguridad y buen trato.**	La intervención mínima debe orientarse a comprender la percepción de malestar o incomodidad del niño/a en el espacio educativo y favorecer condiciones para una experiencia más segura y positiva, articulando al cuidador/a con el establecimiento y promoviendo estrategias de adaptación progresiva.	Validar la preocupación y explicar que el malestar en el espacio educativo puede abordarse, ya que es un entorno clave para el desarrollo y la socialización del niño/a.	Reforzar que "la adaptación al espacio educativo es un proceso", y que con acompañamiento y ajustes puede volverse una experiencia más positiva y segura.	**Indagar sin juicio:** • ¿Qué situaciones generan malestar? (separación, relación con pares, rutinas, sobreestimulación). • ¿Cómo lo expresa el niño/a?. • ¿Desde cuándo ocurre?. **Diferenciación de factores:** • Propios del niño/a (etapa de adaptación, temperamento). • Del contexto educativo (ambiente, prácticas, vínculos).	**Co-definición de estrategias:** • Identificar una situación específica que genera malestar. • Acordar una estrategia concreta de apoyo o anticipación para esa situación. • Definir una acción de coordinación con el establecimiento.	Promover que el cuidador/a se comunique con el equipo educativo para compartir preocupaciones. Favorecer una mirada conjunta sobre el bienestar del niño/a.	1. Anticipar la asistencia, explicando al niño/a lo que ocurrirá. 2. Generar rutinas de despedida predecibles y breves. 3. Acompañar emocionalmente después de la jornada, validando lo vivido.	Validar su rol como mediador clave entre el niño/a y el espacio educativo.
Baja valoración del impacto de la escolarización en el desarrollo.	• **Aumentar la valoración del espacio educativo.** • **Promover la asistencia regular.** • **Favorecer el desarrollo integral del niño/a.** • **Fortalecer la vinculación familia–educación.**	La intervención mínima debe orientarse a aumentar la comprensión del cuidador/a sobre el impacto de la asistencia regular al espacio educativo en el desarrollo integral del niño/a, promoviendo una mayor valoración de este y favoreciendo cambios graduales en la asistencia.	Explicar que la asistencia regular al espacio educativo aporta al desarrollo del lenguaje, la socialización, la autonomía y la incorporación de rutinas, y que las ausencias prolongadas pueden afectar estos procesos.	Reforzar que "ir al espacio educativo no es solo asistir, es una oportunidad de desarrollo", donde el niño/a aprende en interacción con otros y con adultos significativos. Ayudar al cuidador/a a visualizar de manera concreta: • Qué habilidades se desarrollan en el espacio educativo. • Qué oportunidades se pierden con ausencias frecuentes.	Exploración de creencias y percepciones: • Indagar por qué no se percibe como relevante la asistencia. • Abordar ideas como "es muy pequeño/a", "no aprende aún", etc.	**Co-definición de estrategias:** • Identificar una creencia del cuidador/a a trabajar. • Acordar una acción concreta para aumentar la asistencia. • Definir una forma de observar avances del niño/a (con educadora o en casa).	Promover la participación de cuidadoras/es en talleres de apoyo a la crianza y/o charlas informativas en establecimientos educativos, orientadas a fortalecer la valoración de la asistencia regular y su impacto en el desarrollo integral del niño o niña.	1. Establecer una rutina de asistencia progresiva (aumentar días gradualmente). 2. Conversar con el niño/a sobre el espacio educativo, reforzando aspectos positivos. 3. Mantener comunicación con educadoras/es para visualizar avances.	Validar sus percepciones iniciales y acompañar el proceso de cambio sin juicio.

Dimensión: Desarrollo Infantil

Subdimensión: Desarrollo del Lenguaje

			Intervención Mínima Recomendada					
Factores de Riesgo	**Foco de la Intervención**	**Descripción General**	Devolución breve al Cuidador/a	Psicoeducación Focalizada	Modelaje de Interacción	Co-Definición de Estrategias	Entrega de Estrategias Concretas	Refuerzo Positivo a Cuidador/a
Escasos espacios de lectura y narración.	• **Aumentar la exposición temprana a lenguaje narrativo.** • **Fortalecer el vínculo a través de la lectura compartida.** • **Instalar prácticas simples, sostenibles y cotidianas.**	La intervención mínima debe enfocarse en instalar la lectura y la narración como prácticas cotidianas simples, accesibles y significativas, sin exigir condiciones ideales (tiempo prolongado, muchos libros, habilidades lectoras avanzadas).	Explicar que la lectura y la narración temprana favorecen el lenguaje, la atención y el vínculo, y que no es necesario "leer perfecto", sino compartir el momento.	Reforzar que "mirar, nombrar y conversar sobre imágenes también es leer", y que contar historias puede hacerse con o sin libros.	**Modelaje breve:** El/la profesional muestra cómo • Mirar un libro junto al niño/a, nombrando imágenes: "Mira, un perro… está corriendo". • Hacer preguntas simples: "¿Dónde está la pelota?" • Seguir el interés del niño/a, aunque no se siga el texto. • Narrar historias breves a partir de imágenes o de la vida cotidiana. • Usar entonación y gestos para mantener la atención.	**Co-definición de estrategias:** • Acordar un momento diario breve de lectura o narración. • Identificar material disponible en el hogar (libros, láminas o historias orales). • Definir una forma simple de iniciar (mirar imágenes, contar historias cotidianas).	1. Incorporar un momento breve de lectura diaria (10 minutos), por ejemplo, antes de dormir. 2. Dejar libros o láminas al alcance del niño/a para uso espontáneo. 3. Contar o inventar historias simples durante rutinas (viajes, comida, juego).	Validar cualquier intento de lectura o narración como un aporte significativo al desarrollo.
Baja exposición al lenguaje en contextos significativos y cotidianos.	• **Aumentar la cantidad y calidad de lenguaje dirigido al niño/a.** • **Promover interacciones significativas en contextos cotidianos.** • **Fortalecer habilidades del cuidador/a como principal agente de estimulación.**	La intervención mínima debe centrarse en aumentar la exposición al lenguaje en contextos naturales, incorporando cambios simples en las rutinas diarias y modelando al cuidador/a cómo hacerlo.	Explicar que los niños/as aprenden a comunicarse principalmente a través de la interacción diaria, y que **hablar durante las actividades cotidianas** favorece el desarrollo del lenguaje, incluso si el niño/a aún no habla.	Reforzar que "no se necesita tiempo extra, sino usar mejor los momentos de todos los días" (alimentación, baño, vestir, juego).	**Modelaje breve:** El/la profesional: • Narra lo que está ocurriendo: "Ahora te pongo el polerón… este es roja… metemos el brazo…" • Nombra objetos y acciones: "Aquí está la cuchara… comemos… está rico". • Describe lo que hace el niño/a: "Estás tomando el vaso… quieres más agua. • Usa frases simples y claras, ajustadas a la edad • Incorpora pausas breves para permitir respuesta (mirada, gesto, sonido).	**Co-definición de estrategias:** • Identificar una rutina diaria donde incorporar más lenguaje. • Acordar una acción concreta (nombrar, describir o repetir palabras). • Definir seguir el interés del niño/a como guía de la interacción.	1. Hablar en al menos una rutina diaria fija (ej.: comida o baño). 2. Nombrar y repetir palabras clave (objetos, acciones). 3. Seguir la atención del niño/a, hablando de lo que le interesa en ese momento.	Validar que pequeños cambios en la interacción tienen alto impacto en el desarrollo.
Dificultad para esperar y observar iniciación e intención comunicativa.	**Aumentar la sensibilidad y responsividad contingente.** **Favorecer la iniciativa comunicativa del niño/a.** **Incorporar cambios pequeños pero sostenidos en rutinas cotidianas.**	La intervención mínima en debiera ser breve, muy concreta y centrada en modificar la interacción cotidiana, ya que se trata de una dificultad en la responsividad y promoción de la comunicación del niño/a.	Explicar que cuando se anticipa constantemente a las necesidades del niño/a, se reducen sus oportunidades de intentar comunicarse (gestos, sonidos, palabras), lo que puede afectar el desarrollo del lenguaje.	Reforzar que "esperar también es estimular", y que dar unos segundos permite que el niño/a inicie la comunicación.	**Modelaje breve:** Mostrar en la interacción cómo esperar, observar y responder contingentemente.	**Co-definición de estrategias:** • Identificar una situación cotidiana donde suele anticiparse. • Acordar incorporar una pausa intencionada antes de responder. • Definir cómo observar y responder a intentos comunicativos del niño/a.	1. Pausa intencionada: antes de responder, esperar entre 5–10 segundos observando si el niño/a intenta comunicarse. 2. Dar opciones simples: en vez de anticiparse, ofrecer alternativas ("¿agua o leche?") y esperar respuesta (mirada, gesto, vocalización). 3. Seguir la iniciativa del niño/a: responder a sus intentos comunicativos, aunque sean mínimos, reforzándolos (mirar, nombrar, ampliar).	Validar su intención de cuidado y explicar que este ajuste puede potenciar el desarrollo del niño/a.

Dimensión: Desarrollo Infantil

Subdimensión: Rutinas

Factores de Riesgo	Foco de la Intervención	Descripción General	Intervención Mínima Recomendada					
			Devolución breve al Cuidador/a	Psicoeducación Focalizada	Modelaje de Interacción	Co-Definición de Estrategias	Entrega de Estrategias Concretas	Refuerzo Positivo a Cuidador/a
Dificultar para mantener rutina y anticipar cambios de actividad.	• **Aumentar la predictibilidad y organización del entorno.** • **Favorecer la regulación del niño/a.** • **Entregar herramientas concretas y sostenibles al cuidador/a.**	Para este caso, la intervención mínima debe centrarse en instalar una rutina básica, predecible y realista, co-construida con el/la cuidador/a y apoyada por un recurso visual simple que facilite su mantención en el hogar.	Explicar que las rutinas ayudan al niño/a a anticipar lo que ocurrirá, favorecen la regulación emocional y organizan el día, reduciendo conflictos y sobrecarga.	Reforzar que "no se trata de hacer muchas cosas, sino de repetir algunas en un orden predecible".	**Modelaje breve:** El/la profesional muestra cómo: • Anticipar lo que viene: "Ahora vamos a comer, después a dormir". • Apoyarse en lo visual, señalando la secuencia. • Mantener consistencia en el orden, aunque los tiempos varíen.	**Co-construcción de una rutina acotada y realista:** Junto al cuidador/a: • Identificar 2–3 momentos clave del día (ej. : mañana, alimentación, noche). • Definir un orden simple y estable (ej. : comer → lavarse manos →juego →dormir). • Ajustar la rutina a los tiempos y dinámicas reales del hogar.	1. Mantener horarios aproximados (no rígidos). 2. Anticipar transiciones con lenguaje simple. 3. Repetir la rutina todos los días en el mismo orden.	Validar que establecer rutinas puede ser difícil al inicio, pero pequeños cambios sostenidos generan efectos importantes.
Dificultad para regular tiempo en pantallas.	• **Disminuir la exposición a pantallas en la primera infancia** • **Promover interacciones significativas y juego activo.** • **Instalar hábitos digitales saludables desde etapas tempranas.**	Para este caso, la intervención mínima debe orientarse a reducir gradualmente la exposición a pantallas y reemplazarla por experiencias de juego e interacción, con acuerdos realistas y sostenibles para el hogar.	Explicar que el uso excesivo de pantallas en la primera infancia puede afectar el desarrollo del lenguaje, la atención y la regulación, y que lo más beneficioso es el juego y la interacción directa.	**Compartir recomendación basada en evidencia:** • **0–2 años:** evitar pantallas. • 2–4 años: máximo 1 hora diaria, idealmente acompañada por un adulto. • Reforzar que menos pantalla = más oportunidades de aprendizaje real. **Reemplazo por alternativas de juego:** • Sugerir opciones simples, de bajo costo y aplicables en casa. • Juego libre con objetos cotidianos (cajas, utensilios, bloques). • Lectura de cuentos o láminas. • Juego sensorial (agua, masas, texturas). • Juego al aire libre cuando sea posible.	**Modelaje breve:** Mostrar una alternativa concreta de juego o interacción que pueda sustituir el uso de pantallas en un momento específico.	**Co-definición de un ajuste progresivo y realista:** • Identificar momentos de mayor uso (ej. : para calmar, durante comidas). • Acordar una reducción gradual (ej. : disminuir 15–30 minutos diarios o eliminar en una rutina específica como la comida o antes de dormir).	1. Eliminar pantallas en momentos clave (comidas, antes de dormir). 2. No usar pantallas para regular emociones, reemplazando por acompañamiento adulto. 3. Establecer un horario definido para su uso (en mayores de 2 años).	Validar que el uso de pantallas suele ser una estrategia de apoyo, pero que pequeños cambios generan beneficios importantes.

Dimensión: Desarrollo Infantil

Subdimensión: Espacio y Recreación

Factores de Riesgo	Foco de la Intervención	Descripción General	Intervención Mínima Recomendada					
			Devolución breve al Cuidador/a	Psicoeducación Focalizada	Modelaje de Interacción	Co-Definición de Estrategias	Entrega de Estrategias Concretas	Refuerzo Positivo a Cuidador/a
Limitada valoración de la importancia de un espacio físico para el juego.	• **Fortalecer la valoración del entorno como agente de desarrollo.** • **Promover oportunidades de juego y exploración en el hogar.** • **Instalar soluciones simples, realistas y sostenibles.**	Para este caso, la intervención mínima debe enfocarse en relevar el valor del entorno físico como facilitador del desarrollo y en habilitar, con recursos simples, un espacio de juego en el hogar, sin exigir condiciones ideales.	Explicar que contar con un espacio, aunque sea pequeño, destinado al juego favorece la exploración, la autonomía y la concentración del niño/a, y no requiere grandes recursos.	Reforzar que "no se necesita más espacio, sino un espacio intencionado", donde el niño/a pueda jugar de forma segura y disponible. **Resignificación del espacio cotidiano:** Trabajar con el/la cuidador/a para identificar un lugar posible dentro del hogar (ej.: rincón del living, pieza, alfombra) que pueda destinarse al juego.	**Modelaje breve:** • Invitar al niño/a a jugar en ese lugar. • Nombrar objetos y acciones. • Favorecer exploración libre.	**Co-construcción de un espacio de juego simple:** • Delimitar un área pequeña y segura. • Disponer materiales básicos (juguetes, libros, objetos del hogar). • Mantenerlos visibles y accesibles para el niño/a.	1. Usar diariamente el mismo espacio para jugar, aunque sea por pocos minutos. 2. Rotar o variar materiales simples para mantener el interés. 3. Acompañar el juego al menos en un momento del día.	Validar que pequeñas adaptaciones en el hogar pueden tener alto impacto en el desarrollo.
Limitado tiempo de juego dentro del hogar.	• **Aumentar la frecuencia del juego en el hogar.** • **Fortalecer la interacción y el vínculo.** • **Promover prácticas simples, sostenibles y cotidianas.**	La intervención mínima debe orientarse a incrementar el tiempo de juego en el hogar de manera realista, integrándolo a la rutina diaria y reforzando su valor para el desarrollo y el vínculo.	Explicar que el juego no es solo recreación, sino una de las principales formas en que el niño/a aprende, se comunica y se vincula, y que no requiere grandes tiempos, sino constancia.	Reforzar que "pocos minutos diarios de juego compartido tienen alto impacto", especialmente cuando hay atención y participación del adulto. **Identificación de oportunidades en la rutina:** Junto al cuidador/a, reconocer momentos posibles del día donde incorporar juego (antes de dormir, después de comer, al llegar al hogar).	**Modelaje breve:** Mostrar cómo iniciar y sostener un juego simple con el niño/a, enfatizando la interacción **Sugerencias de juego simple (bajo costo):** • Juego con objetos del hogar (cajas, utensilios, telas). • Lectura de cuentos o láminas. • Juego corporal o canciones.	**Co-definición de un tiempo de juego acotado y alcanzable:** • Proponer 10–15 minutos diarios como punto de inicio. • Ajustar a la realidad del hogar (tiempos laborales, otros hijos, etc.).	1. Agendar un momento fijo de juego diario (aunque sea breve). 2. Seguir el interés del niño/a en lugar de dirigir en exceso. 3. Priorizar calidad sobre cantidad, evitando distracciones (ej.: celular).	Validar el esfuerzo y destacar que pequeños cambios sostenidos generan avances significativos.
No se identifica espacio de juego fuera del hogar	• **Ampliar las oportunidades de juego fuera del hogar** • **Favorecer la exploración del entorno y desarrollo integral** • **Fortalecer el vínculo con el territorio y redes comunitarias**	La intervención mínima debe orientarse a visibilizar y activar oportunidades de juego fuera del hogar, abordando tanto el desconocimiento como las percepciones de inseguridad, y facilitando el acceso a espacios comunitarios disponibles.	Explicar que el juego al aire libre favorece el desarrollo motor, social y emocional del niño/a, y que puede realizarse en espacios cercanos y seguros del entorno.	Reforzar que "pocos Reforzar que "el entorno también educa", y que salir a jugar no requiere grandes traslados, sino identificar alternativas accesibles en el territorio. **Exploración guiada del entorno:** Junto al cuidador/a: • Indagar si existen plazas, áreas verdes, patios comunitarios, sedes vecinales, jardines o espacios naturales cercanos. • Abordar posibles barreras percibidas (seguridad, tiempo, acceso). **Entrega de información concreta del territorio (si se dispone):** • Sugerir o indicar lugares específicos cercanos donde el niño/a pueda jugar de forma segura.	**Modelaje o sugerencia de actividades simples:** • Juegos de movimiento (correr, saltar). • Exploración del entorno (hojas, tierra, juegos en plaza). • Interacción con otros niños/as (si es posible).	**Co-definición de una acción simple y alcanzable:** • Proponer una salida breve semanal (ej.: 20–30 minutos). • Ajustar a horarios más seguros o acompañamiento (otro adulto, familiar).	1. Comenzar con salidas cortas y progresivas. 2. Acompañar activamente al niño/a durante el juego. 3. Elegir horarios con mayor presencia de familias para mayor seguridad percibida.	Validar posibles temores o dificultades, reforzando que iniciar con pequeños pasos es adecuado.

Dimensión: Desarrollo Infantil

Subdimensión: Estimulo al Desarrollo Infantil

Factores de Riesgo	Foco de la Intervención	Descripción General	Intervención Mínima Recomendada					
			Devolución breve al Cuidador/a	Psicoeducación Focalizada	Modelaje de Interacción	Co-Definición de Estrategias	Entrega de Estrategias Concretas	Refuerzo Positivo a Cuidador/a
Baja creencia de la importancia del juego para la promoción de vinculo / Escaso tiempo dedicado al juego por parte del cuidador/a.	• **Fortalecer el vínculo afectivo adulto–niño/a.** • **Promover interacciones positivas y significativas.** • **Instalar el juego como práctica cotidiana y accesible.**	La intervención mínima debe orientarse a resignificar el juego como una herramienta central para el vínculo, promoviendo experiencias breves de interacción positiva entre el/la cuidador/a y el niño/a.	Explicar que el juego no es solo entretención, sino un momento clave donde el niño/a se siente mirado, comprendido y querido, lo que fortalece el vínculo afectivo.	Reforzar que "jugar juntos fortalece la relación" y que no se requieren juegos complejos, sino presencia y atención.	**Modelaje breve:** El/la profesional muestra cómo: • Seguir la iniciativa del niño/a (jugar a lo que él/ella propone). • Mirar, nombrar y comentar lo que ocurre en el juego. • Responder con gestos, palabras y afecto, generando un intercambio. • Mantener contacto visual y cercanía, sin distracciones. **Experiencia guiada breve:** • Si es posible, propiciar un momento de juego en la sesión para que el/la cuidador/a experimente la interacción y observe la respuesta del niño/a.	**Co-definición de estrategia:** • Acordar junto al cuidador/a un momento específico del día en que sea factible incorporar un espacio breve de juego (ej.: después de la comida, antes de dormir). • Identificar actividades simples que ya realiza el niño/a y que puedan transformarse en instancias de juego compartido (ej.: ordenar, cantar, manipular objetos). • Definir con el cuidador/a una meta realista y progresiva, ajustada a su rutina (ej.: comenzar con 5–10 minutos diarios). • Acordar una forma de resguardar ese momento como espacio exclusivo, priorizando la interacción por sobre otras tareas.	1. Dedicar un momento breve diario de juego compartido (10–15 minutos). 2. Evitar interrupciones (ej.: celular) durante ese momento. 3. Valorar el juego simple, sin necesidad de juguetes elaborados.	Validar que su participación es clave y que estos momentos fortalecen la confianza y el desarrollo emocional..
Baja valoración del juego como herramienta central del aprendizaje.	• **Fortalecer la valoración del juego como herramienta de aprendizaje.** • **Promover la estimulación del desarrollo integral en contextos cotidianos.** • **Instalar prácticas simples, intencionadas y sostenibles.**	La intervención mínima debe orientarse a resignificar el juego como una herramienta central de aprendizaje, mostrando de forma concreta cómo a través del juego el niño/a desarrolla habilidades cognitivas, motoras, socioemocionales y de lenguaje.	Explicar que el juego es la principal forma en que los niños/as pequeños aprenden, ya que les permite explorar, resolver problemas, comunicarse y practicar nuevas habilidades.	Reforzar que "jugar es aprender", y que actividades simples del día a día pueden transformarse en oportunidades de aprendizaje. **Visibilización del aprendizaje en lo cotidiano:** Ayudar al cuidador/a a identificar qué aprende el niño/a en juegos simples (ej.: apilar = coordinación; esconder = permanencia del objeto). **Sugerencias de juego simple (bajo costo):** • Clasificar objetos (colores, tamaños). • Juegos de construcción (bloques, cajas). • Juegos de imitación (cocinar, limpiar).	**Modelaje de interacción:** El/la profesional muestra cómo, a través del juego: • Nombrar objetos, colores y acciones (lenguaje). • Contar, clasificar o comparar (habilidades cognitivas básicas). • Turnarse y esperar (habilidades sociales). • Explorar con el cuerpo y los sentidos (desarrollo motor y sensorial).	**Co-definición de estrategias** • Identificar junto al cuidador/a momentos cotidianos donde ya ocurre aprendizaje, resignificándolos como oportunidades de juego (ej.: alimentación, baño, orden). • Acordar una actividad de juego diaria intencionada, vinculada a habilidades específicas (lenguaje, motricidad, cognición). • Definir una meta simple y observable, como incorporar lenguaje durante el juego o promover una acción específica (ej.: nombrar objetos, contar, clasificar). • Ajustar las actividades propuestas a los intereses del niño/a, para facilitar la adherencia del cuidador/a.	1. Incorporar juego diario breve (10–15 minutos) con intención de aprendizaje. 2. Nombrar y describir durante el juego lo que el niño/a hace. 3. Ofrecer desafíos simples acordes a la edad (ej.: encajar, apilar, buscar).	Validar que ya realiza acciones que apoyan el aprendizaje, aunque no siempre sean reconocidas como juego.
Distracciones del/la adulto/a durante el juego (celular u otras tareas).	• **Mejorar la calidad de la interacción adulto–niño/a.** • **Promover atención plena y responsividad.** • **Fortalecer el vínculo y el desarrollo socioemocional.**	La intervención mínima debe centrarse en mejorar la calidad de la atención del cuidador/a durante la interacción, promoviendo momentos breves de presencia activa y sin distracciones, especialmente en el juego.	Explicar que cuando el adulto está atento y disponible, el niño/a aprende más, se siente validado y se fortalece el vínculo; en cambio, las distracciones frecuentes (como el celular) interrumpen la interacción.	• Reforzar que "no es cuánto tiempo, sino cómo se comparte ese tiempo", y que pocos minutos de atención plena tienen alto impacto.	**Modelaje de interacción:** **El/la profesional muestra cómo:** • Ponerse a la altura del niño/a, mirarlo y seguir su juego. • Comentar y responder a lo que hace o dice. • Mantener contacto visual y turnos de interacción. • Dejar el celular u otras distracciones fuera del momento de juego.	**Co-definición de un "tiempo especial" diario:** • Acordar un momento breve (10–15 minutos). • Definir que sea sin celular ni interrupciones. **Estrategia práctica de apoyo:** • Nombrar este momento como un "tiempo especial" para facilitar su instalación como hábito.	1. Dejar el celular en otro lugar durante el juego. 2. Avisar y cerrar otras tareas antes de iniciar la interacción. 3. Seguir el interés del niño/a, sin dirigir en exceso.	Validar que las distracciones son comunes, pero que pequeños cambios en la atención generan grandes beneficios.

Dimensión: Crianza

Subdimensión: Manejo Emocional y Disciplina

Factores de Riesgo	Foco de la Intervención	Descripción General	Intervención Mínima Recomendada					
			Devolución breve al Cuidador/a	Psicoeducación Focalizada	Modelaje de Interacción	Co-Definición de Estrategias	Entrega de Estrategias Concretas	Refuerzo Positivo a Cuidador/a
Escasa sensibilidad parental.	• **Fortalecer la sensibilidad y sintonía emocional del cuidador/a.** • **Promover el reconocimiento y validación de emociones.** • **Favorecer el desarrollo socioemocional y el apego seguro.**	La intervención mínima orientarse a fortalecer la sensibilidad del cuidador/a para reconocer e interpretar las señales emocionales del niño/a, promoviendo una respuesta más ajustada y oportuna. Esto implica avanzar hacia una mayor sintonía emocional, base del apego seguro y del desarrollo socioemocional.	Explicar que cuando el adulto logra identificar cómo se siente el niño/a, puede responder mejor a sus necesidades, lo que favorece su calma, seguridad y desarrollo emocional.	Reforzar que "las conductas del niño/a comunican emociones", incluso cuando no las expresa con palabras (llanto, gestos, movimientos, cambios de conducta). **Uso de situaciones cotidianas como oportunidad de aprendizaje:** Promover que momentos de llanto, frustración o juego sean espacios para reconocer y nombrar emociones.	**Modelaje de lectura emocional:** El/la profesional muestra cómo: • Observar señales (mirada, tono, postura, llanto). • Nombrar emociones simples: "parece que estás enojado", "te veo triste". • Vincular emoción con situación: "te frustraste porque no resultó".	**Co-definición de estrategias:** • Acordar un momento del día para observar al niño/a con mayor atención. • Definir una acción concreta de reconocimiento emocional (ej.: nombrar emociones). • Identificar situaciones cotidianas donde aplicar esta práctica.	1. Detenerse y observar antes de actuar, intentando identificar qué puede estar sintiendo el niño/a. 2. Nombrar emociones en el momento, usando lenguaje simple. 3. Validar la emoción, aunque no siempre la conducta (ej.: "entiendo que estés enojado").	Validar que reconocer emociones es una habilidad que se aprende progresivamente.
Escasa responsividad parental.	• **Fortalecer la responsividad y contención emocional.** • **Promover la co-regulación adulto–niño/a.** • **Consolidar un vínculo seguro y sensible.**	La intervención mínima debe orientarse a fortalecer la responsividad del cuidador/a frente a las emociones del niño/a, promoviendo respuestas oportunas, sensibles y consistentes que permitan acompañar la regulación emocional. Esto implica avanzar desde respuestas tardías, inconsistentes o poco ajustadas, hacia una respuesta contingente que acoja, nombre y contenga la emoción.	Explicar que la forma en que el adulto responde a las emociones del niño/a influye directamente en su capacidad para calmarse, sentirse seguro/a y aprender a regularse.	Reforzar que "no basta con darse cuenta de la emoción, es importante cómo se responde", y que una respuesta oportuna y calmada ayuda al niño/a a organizarse emocionalmente. **Apoyo a la autorregulación del adulto:** Sugerir pequeñas pausas o estrategias simples (respirar, tomar distancia breve) para poder responder de mejor manera. **Uso de situaciones cotidianas como práctica:** Aprovechar momentos reales de llanto o frustración para aplicar las estrategias.	**Modelaje de respuesta sensible:** El/la profesional muestra cómo: • Acercarse física y emocionalmente al niño/a. • Nombrar y validar la emoción: "veo que estás triste/enojado". • Ofrecer contención: tono de voz calmado, contacto físico si es aceptado. • Acompañar hasta que el niño/a se calme, sin apurar el proceso.	**Co-definición de estrategias:** • Acordar responder de forma intencionada en una situación cotidiana específica. • Definir una estrategia simple de respuesta (ej.: validar + contener). • Identificar qué hacer cuando el adulto se sienta sobrepasado/a.	1. Responder de forma inmediata o cercana en el tiempo, evitando ignorar la emoción. 2. Mantener un tono calmado, incluso cuando el adulto se sienta tensionado. 3. Evitar minimizar o invalidar la emoción (ej.: "no es nada", "no llores").	Validar que responder emocionalmente puede ser desafiante, pero es una habilidad que se desarrolla con práctica.
Validación castigo físico.	• **Desincentivar el uso del castigo físico.** • **Promover estrategias de disciplina respetuosa.** • **Fortalecer la regulación emocional del cuidador/a.** • **Proteger el bienestar y desarrollo integral del niño/a.**	La intervención mínima debe orientarse a desincentivar el uso del castigo físico y promover estrategias de disciplina respetuosa y regulación emocional. Esto implica abordar las creencias del cuidador/a, ofrecer alternativas concretas de manejo conductual y fortalecer sus habilidades para enfrentar situaciones de desborde sin recurrir a la violencia.	Explicar que el castigo físico puede generar temor, afectar el vínculo y no favorece el aprendizaje de conductas adecuadas, además de implicar riesgos para el desarrollo emocional del niño/a.	Reforzar que "los niños/as aprenden mejor con guía, contención y límites claros, no con castigo físico", y que existen alternativas más efectivas para enseñar y regular conductas. **Abordaje de creencias:** • Explorar sin juicio en qué situaciones consideraría el castigo físico. • Abrir reflexión sobre sus efectos y experiencias previas. **Apoyo a la autorregulación del adulto:** • Promover pausas breves cuando se sienta sobrepasado/a. • Identificar señales de desborde para prevenir respuestas impulsivas.	**Modelaje de manejo de situaciones desafiantes:** Mostrar cómo: • Mantener un tono calmado y firme. • Acompañar la emoción sin ceder en el límite. • Utilizar consecuencias coherentes y no violentas.	**Co-definición de estrategias:** • Identificar una situación típica de desborde.- Acordar una alternativa concreta de manejo para esa situación. • Definir una estrategia de pausa o regulación para el adulto antes de reaccionar.	1. Anticipar y establecer límites claros y consistentes (ej.: explicar reglas simples). 2. Nombrar y validar emociones, pero orientar la conducta (ej.: "entiendo que estás enojado, pero no pegamos"). 3. Redirigir la conducta hacia alternativas adecuadas.	Validar que cambiar prácticas de crianza puede ser difícil, especialmente si forman parte de su propia historia, pero que es posible avanzar gradualmente.

Dimensión: Crianza

Subdimensión: Crianza Compartida

Factores de Riesgo	Foco de la Intervención	Descripción General	Intervención Mínima Recomendada				
			Devolución breve al Cuidador/a	Psicoeducación Focalizada	Co-Definición de Estrategias	Entrega de Estrategias Concretas	Refuerzo Positivo a Cuidador/a
Percepción de sobrecarga.	• Disminuir la sobrecarga del cuidador/a principal. • Promover la corresponsabilidad en la crianza. • Favorecer una distribución más equilibrada del cuidado. • Mejorar el bienestar del adulto y del niño/a.	La intervención mínima debe orientarse a visibilizar y abordar la sobrecarga del cuidador/a, promoviendo una distribución más equilibrada de las tareas de crianza y la activación de apoyos dentro del entorno cercano.	Explicar que cuando una sola persona asume la mayor parte del cuidado, aumenta el cansancio y el estrés, lo que puede afectar tanto su bienestar como la calidad de la interacción con el niño/a.	Reforzar que "la crianza compartida es más sostenible y beneficiosa para todos/as", y que distribuir tareas no implica perder el rol, sino fortalecerlo. **Validación de la experiencia de sobrecarga:** • Reconocer el esfuerzo del cuidador/a, generando un espacio donde pueda expresar cómo vive la carga de cuidado. **Identificación de tareas y distribución actual:** • Revisar junto al cuidador/a qué tareas realiza (alimentación, higiene, juego, controles, etc.). • Identificar posibles apoyos disponibles (pareja, familiares u otros). **Exploración de barreras para compartir el cuidado:** • Dificultades en la comunicación con otros adultos. • Falta de disponibilidad de otros cuidadores. • Creencias sobre roles de cuidado. • Promoción de corresponsabilidad (si hay otro adulto significativo): • Incentivar la participación activa en distintas dimensiones del cuidado (no solo apoyo ocasional).	**Co-definición de estrategia:** • Identificar una tarea específica a compartir o delegar. • Acordar con quién solicitar apoyo dentro de su red cercana. • Definir una acción concreta y gradual para esta semana.	1. Solicitar apoyo de forma específica y clara (qué, cuándo, cómo). 2. Comenzar con tareas acotadas y progresivas. 3. Reconocer y reforzar la participación de otros cuidadores cuando ocurre.	Validar que pedir apoyo y redistribuir tareas es un proceso gradual y necesario.
Escasa o nula corresponsabilidad parental.	• Promover la paternidad/ maternidad activa y corresponsable. • Fortalecer el vínculo del niño/a con ambos cuidadores. • Avanzar hacia una crianza más equitativa y compartida. • Disminuir la sobrecarga del cuidador/a principal.	La intervención mínima debe orientarse a promover la participación activa del otro cuidador/a en la crianza (si existe), integrando el enfoque de paternidad/ maternidad activa y corresponsabilidad. Esto implica avanzar desde un rol de apoyo ocasional hacia una participación cotidiana, afectiva y significativa en el cuidado, el juego y la relación con el niño/a, favoreciendo una distribución más equitativa de las responsabilidades y el bienestar familiar.	Explicar que la participación activa de ambos cuidadores en la crianza no solo apoya en lo práctico, sino que es clave para el desarrollo integral del niño/a, fortaleciendo el vínculo, la seguridad emocional y el aprendizaje.	Reforzar que "la corresponsabilidad implica involucrarse activamente en el cuidado, el juego, la crianza y el vínculo", no solo como apoyo ocasional, sino como un rol cotidiano y significativo para el niño/a. **Enfoque de paternidad/maternidad activa:** Promover que el otro cuidador/a: • Participe en rutinas diarias (alimentación, higiene, sueño). • Se involucre en espacios de juego e interacción. • Asuma un rol en la contención emocional y establecimiento de límites. • Participe en instancias relevantes (controles de salud, actividades). **Exploración de la dinámica actual y barreras:** • Identificar nivel de participación actual. • Abordar barreras como tiempo, creencias de género, distancia o dificultades vinculares. **Promoción de involucramiento progresivo y significativo:** • Favorecer que la participación no sea solo instrumental, sino también afectiva y vincular. • Relevar la importancia de la presencia y disponibilidad emocional.	**Co-definición de estrategias** • Definir una rutina concreta donde el otro cuidador/a participe. • Acordar un espacio de interacción directa entre niño/a y ese cuidador/a. • Identificar condiciones reales para facilitar su participación (tiempo, disposición).	1. Asignar una rutina diaria estable al otro cuidador/a (ej.: baño, lectura, juego). 2. Promover momentos exclusivos de interacción entre el niño/a y el otro cuidador/a. 3. Invitar a participar en decisiones de crianza, fortaleciendo su rol. • Siempre es importante considerar la situación vincular de base.	Validar su experiencia y promover cambios graduales, evitando sobrecargar la gestión del cambio en una sola persona.

Dimensión: Crianza

Subdimensión: Redes y Contexto Local

Factores de Riesgo	Foco de la Intervención	Descripción General	Intervención Mínima Recomendada				
			Devolución breve al Cuidador/a	Psicoeducación Focalizada	Co-Definición de Estrategias	Entrega de Estrategias Concretas	Refuerzo Positivo a Cuidador/a
Escasa solicitud de apoyo familiar para la crianza.	• **Disminuir el aislamiento en la crianza.** • **Prevenir la sobrecarga del cuidador/a.** • **Fortalecer el uso de redes de apoyo informales.** • **Promover una crianza compartida y sostenible.**	La intervención mínima debe orientarse a reconocer al cuidador/a y favorecer la activación de redes de apoyo informales, facilitando el acceso a apoyo en momentos críticos y promoviendo estrategias concretas para no enfrentar en soledad las dificultades de crianza, disminuyendo el aislamiento y favoreciendo una crianza más sostenida y compartida.	Explicar que la crianza puede generar momentos de alta demanda y que contar con apoyo oportuno permite manejar mejor esas situaciones, beneficiando tanto al adulto como al niño/a.	Reforzar que "pedir apoyo no es una debilidad, sino una estrategia de cuidado", y que compartir la crianza la hace más sostenible. **Exploración y mapeo de redes de apoyo:** • Identificar personas cercanas y de confianza (familiares, amistades, vecinos). • Reconocer apoyos posibles y concretos, aunque sean ocasionales o breves. **Refuerzo de redes existentes:** • Visibilizar apoyos que ya están disponibles, aunque no siempre sean reconocidos o utilizados.	**Co-definición de un plan simple de activación de apoyo:** • ¿A quién contactar?. • ¿En qué situaciones? (ej.: cuando se sienta sobrepasado/a o necesita apoyo en el cuidado o crianza). • ¿Qué tipo de apoyo solicitar? (cuidado del niño/a, conversación, orientación).	1. Pedir apoyo de manera anticipada, antes de llegar a un punto crítico. 2. Solicitar ayudas específicas y acotadas (tiempo, tarea, situación). 3. Mantener contacto regular con la red, no solo en momentos de crisis.	Validar emociones y posibles resistencias, destacando que activar redes es un proceso progresivo.
Escasa solicitud de apoyo institucional para la crianza.	• **Fortalecer el uso de redes institucionales locales.** • **Disminuir barreras de acceso y desconfianza.** • **Promover la búsqueda oportuna de orientación en crianza.** • **Favorecer la articulación con la red intersectorial.**	La intervención mínima debe orientarse a favorecer el acercamiento y uso de redes locales institucionales, disminuyendo barreras de acceso (desconocimiento, desconfianza o experiencias previas) y promoviendo la búsqueda oportuna de orientación en temas de crianza.	Explicar que existen servicios en el territorio (salud, municipio, OLN, programas sociales) que pueden orientar y apoyar la crianza y en el desarrollo infantil, y que su uso puede facilitar la resolución de dudas o dificultades.	Reforzar que "las redes institucionales están para apoyar, no solo en situaciones graves", y que acudir tempranamente puede prevenir problemas mayores. **Exploración de barreras:** Indagar, sin juicio, posibles razones de no uso: • Desconocimiento de la oferta. • Dificultades de acceso (tiempo, traslado). • Desconfianza o experiencias previas. • Percepciones de dificultad o lejanía. **Entrega de información concreta y pertinente:** • Identificar y compartir al menos 1–2 dispositivos locales específicos (ej.: CESFAM, Oferta Chile Crece Contigo, OLN, programas municipales). • Explicar qué tipo de apoyo ofrecen y cómo acceder (horarios, vías de contacto).	**Co-definición de una acción simple y alcanzable:** • Acordar un primer acercamiento concreto (ej.: consultar en control de salud, llamar, asistir a orientación).	1. Aprovechar espacios ya existentes, como controles de salud, talleres nadie es perfecto o reuniones de apoderado/as, para hacer consultas. 2. Anotar dudas previamente, para facilitar la consulta. 3. Comenzar por una institución conocida o cercana.	Validar posibles aprensiones y destacar que buscar orientación es una práctica de cuidado responsable.
Escasa participación social y/ comunitaria.	• **Fortalecer la participación comunitaria en la crianza.** • **Disminuir el aislamiento social.** • **Promover redes cotidianas de apoyo y pertenencia.** • **Vincular al niño/a y su familia con el entorno social y territorial.**	La intervención mínima debe orientarse a favorecer la participación social y comunitaria del cuidador/a, como estrategia para disminuir el aislamiento, fortalecer redes de apoyo y generar espacios de aprendizaje en torno a la crianza.	Explicar que participar en espacios comunitarios —como actividades del barrio, encuentros entre familias o instancias recreativas— permite compartir experiencias, generar apoyo mutuo y favorecer el bienestar tanto del adulto como del niño/a.	Reforzar que "la comunidad también apoya la crianza", no solo a través de instituciones, sino también mediante redes cotidianas de encuentro, colaboración y pertenencia. **Exploración de intereses y barreras:** • Indagar intereses del cuidador/a (actividades recreativas, culturales, espacios con niños/as, vida de barrio). • Identificar barreras (tiempo, inseguridad, desconfianza, desconocimiento, experiencias previas). **Identificación de oportunidades en el territorio:** • Levantar al menos 1 o 2 espacios como plazas, ferias, juntas de vecinos, actividades barriales, grupos de crianza, encuentros informales entre familias, espacios religiosos o culturales, organizaciones comunitarias, entre otros. • Priorizar opciones cercanas o de fácil acceso. **Refuerzo de experiencias previas:** • Rescatar participaciones anteriores positivas, aunque hayan sido esporádicas.	**Co-definición de estrategias:** • Acordar un espacio comunitario cercano y concreto al que pueda asistir. • Definir una participación inicial breve y realista (ej.: 1 vez por semana o quincena o 1 ves al mes). • Identificar barreras prácticas y cómo resolverlas (tiempo, compañía, traslado).	1. Comenzar con participaciones breves o de baja exigencia. 2. Asistir acompañado/a (con un familiar o conocido) si es posible. 3. Elegir actividades vinculadas al niño/a o al cuidado propio, facilitando la motivación.	Validar que la participación puede ser progresiva y ajustada a su comodidad, destacando sus beneficios para la crianza y para su bienestar.